

STEFAN BACIU
Dept. of Europ. Lang.
University of Hawaii
Honolulu, Hawaii 96822



University of Hawaii at Manoa

Department of European Languages and Literature
1890 East-West Road • Honolulu, Hawaii 96822



St. Immanuel Zeller
2775, Kennedy Rd.
Ainslie, Victoria

Canada

Publicado en Santiago
a cargo de Rafaela

Feliza!

Stefan

se puede tener con algo, es el sandwich, y unos como es la dieta; el señor De la inteligencia de que se man-

Palabras en libertad.-

¡José No, Enrique Sí!

Una de las más recientes pasiones de cierta crítica es la novela gruesa de José Lezama Lima, excelente poeta cubano de estirpe gongórica, organizador de revistas y cerebro de movimientos literarios que, supongo, hoy día no están muy en boga entre los defensores de la nueva ola en la literatura hispanoamericana.

Creo que puedo hacer una apuesta: del gran número de críticos y comentaristas literarios que se agitan en todas partes del mundo (incluyendo Latinoamérica), sólo un modesto diez por ciento ha leído enteramente (subrayado) las 617 páginas de la edición Contemporáneos de *Paradiso* hecha en La Habana en 1936. Apuesto también que los responsables

de la vida cultural de Cuba sólo autorizaron la publicación de la novela, tomando en cuenta el siguiente hecho: pocos, muy pocos van a poder pasar por el laberinto de este *Paradiso*. Pero muchos sí van a decir que aquí hay un renovador, uno diferente, un nuevo raro, etc., y todo va a terminar en la letanía que Fidel no es tan malo: que si se le censura a Miguel Barnet, el oscuro Lezama tiene permiso.

Además de esto hay otro aspecto del descubrimiento: se le considera a José Lezama Lima como a un precursor de la literatura enredada y complicada, cuya existencia jamás sería posible sin un señor llamado James Joyce, en plan internacional, y en un plan algo más limitado, meramente cubano, sin Enrique Labrador Ruiz, quien es en realidad el precursor de lo mucho que se fabrica por estas tierras, y también, hasta cierta punto, precursor de Lezama Lima.

Todo o casi todo lo que se hace ahora en la novela latinoamericana es como gaseiforme; y si vamos a examinar la bibliografía cubana, vamos a descubrir sin sorpresa que en 1933 (no se espanten, camaradas) salió *Laberinto*, novela gaseiforme de Enrique Labrador Ruiz, seguida en 1933 por otra obra también gaseiforme: *Cresival*.

Por Stefan Baciu
(Especial)

En seguida vino el estupefacto y demasadamente olvidado *Anteo* (1940) tercera novela gaseiforme, lo que constituye punto de partida en la narración o no narración cubana actual.

Este hablar cubano, esta técnica que nada quiere saber de la técnica, pero sí funciona como reloj suizo, esta falta de organización perfecta, lúcida y limpiada, existente en libros buenos como TTT (3 Tristes Tigres) y en más modestos sarduyes, lo que tan maravillosamente se desarrolla en Lezama Lima, extraña mezcla de Joyce, Proust y Góngora, con un poco de Ramón Guirao y bastante de Labrador Ruiz, es obra puramente cubana, pero no tan pionera como parece, si pensamos que el inicio se debe fijar en 1933.

Sabemos que Labrador Ruiz vive en Cuba; sabemos que no ha publicado libros hace bastante tiempo —y no sabemos por qué. Esto es importante— o no. Hasta cierto punto. Pero sumamente importante es dejar aclarado lo siguiente: primero, fue Labrador Ruiz en la "nueva" prosa cubana; en seguida vinieron los otros —culminando en el boom continental.

Es pura cosa de fechas. Y de algo más...

